

En un mundo acostumbrado a construir barreras y muros, un hospital enclavado en los Andes peruanos se convierte en testimonio de que lo imposible es posible. Esta vez, los muros tendrán sus puertas abiertas para que peruanos andinos, en su mayoría pobres, reciban atención en salud. El capital inicial de los esposos alemanes, ambos médicos, Martina y Klaus Dieter Jhon, fue amor, fe y trabajo.

Dios está presente en Curahuasi. Sobre un área de 34 mil metros cuadrados en lo fue un campo de cultivo, hoy se levanta el complejo hospitalario Diospi Suyana, una obra que está por terminarse gracias a la perseverancia y el profundo amor al prójimo de Martina y Klaus Dieter Jhon, quienes pisaron suelo apurimeño por primera vez hace 15 años. Hace tres años, el médico cirujano y la pediatra decidieron construir un hospital para las familias de Apurímac, quienes siendo en su mayoría pobres sufren una cadena de carencias. Primero recurrieron a sus amigos y amistades que conocieron cuando se desempeñaban como médicos misioneros en distintos continentes; luego visitaron instituciones privadas e iglesias evangélicas así como cristianas de Alemania, Estados Unidos y otros países para reunir los fondos que les permitiesen iniciar la construcción de esta imponente obra social. La inversión estimada para la construcción del hospital es de 3 millones de dólares, con un adicional de 750.000 dólares para equipos y mobiliario médico, cantidad que ya fue asegurada. Klaus Jhon, director del hospital y presidente de la ONG Diospi Suyana, dijo a ProActivo que a diciembre del 2006, logró reunir



Hospital Diospi Suyana: Cuando el amor se impone

2.24 millones de dólares destinados al levantamiento de la infraestructura básica, quedando un saldo por cubrir.

El hospital Diospi Suyana que significa «Dios es nuestra esperanza», está ubicado en una zona estratégica para sus fines benéficos porque el distrito de Curahuasi está a dos horas de viaje de la ciudad de Abancay, capital del departamento de Apurímac y a 2 horas de Cusco, unido por una moderna carretera conocida como La Ruta del Sol a la que confluyen una serie de vías afirmadas de las distintas comunidades del lugar.

El generoso clima de Curahuasi, su aroma que proviene de las grandes extensiones de cultivo de anís de excepcional calidad está acompañado de uno de los paisajes cordilleranos más impresionantes del sur peruano, marcado por el imponente nevado Salcantay.

Con la bendición de Dios, todo es posible

El 24 de mayo del 2005, se colocó la primera piedra, con la presencia del embajador alemán en nuestro país, doctor Roland Kliesow. A la fecha, el avance de las obras se encuentra en un 75 por ciento del total proyectado. En abril del 2006, casi un año después, se inauguró el anfiteatro

Los ministros de Estado, Pilar Mazzeti y Carlos Vallejo, también apoyaron a esta noble obra que tiene al Dios Sol y a la Cruz cristiana, como muestra de unión.

(En la foto: Martina y Klaus Dieter Jhon)



del hospital con una capacidad para 4.000 personas que está a disposición de la colectividad, sin distinción por credo. Posteriormente, el 4 de julio del mismo año, en Lima, la primera Dama, Pilar Nore de García aceptó ser madrina del hospital, cuya inauguración está prevista para julio del 2007, con el favor de Dios y de quienes sigan solidarizándose con esta noble iniciativa.

Apoyo recibido

El apoyo de la empresa privada ha sido fundamental para el avance de la construcción del futuro complejo hospitalario aunque son las personas naturales las que constituyen el 90 por ciento de las aportaciones. Empresas mineras como Aruntani y Southern Peru colaboraron desinteresadamente con algo más de 120 mil dólares en materiales de construcción como cemento, varillas de acero y planchas de eternit.

Para la telefonía, la empresa IMPSAT donó una antena satelital y el financiamiento para el uso ininterrumpido del sistema por un año a un costo de 20 mil dólares americanos; mientras que la empresa Neptunia, donó el transporte y almacenaje de contenedores para transportar las donaciones y equipos traídos del exterior por un monto superior a los 60 mil dólares.

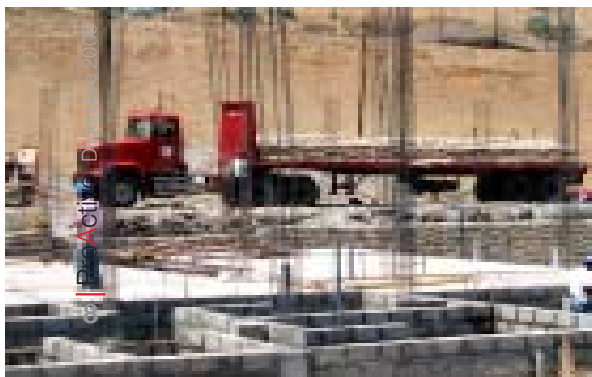
El Estado, mediante las gestiones realizadas logró reducir los costos en los trámites administrativos para el desaduanaje de los equipos médicos importados y donaciones realizadas.

El hospital

El área total del complejo hospitalario es de 34.000 metros cuadrados con un área techada de 7.000 metros cuadrados. Contará con 55 camas, cuatro salas de operaciones, rayos X, laboratorio clínico, sala dental, un pabellón de emergencias (con siete camas) y doce consultorios para consulta externa. Brindará atención en endoscopia de video, cirugía laparoscópica, fisioterapia y aprovechará la energía solar para contar con agua caliente.

Se estima que el hospital atenderá un promedio de 100.000 pacientes cada año, procedentes de todo el sur del país. Cabe precisar, que en Apurímac hay un promedio de 2,8 médicos por 10.000 habitantes.

Por último y para asegurar el mantenimiento y continuidad del servicio, esta organización cuenta con un grupo de apoyo conformado por 564 personas, quienes estarán a cargo de las diversas tareas como mantenimiento y necesidades internas en el mediano y largo plazo.



La empresa minera Aruntani, donó en cemento y acero 70.000 dólares y la firma Southern Peru aportó planchas de eternit valorizadas en 50.000 dólares.